



DÍAS FELICES. Varios escolares juegan en los alrededores de la estación de tren (izquierda), mientras que las otras dos imágenes ilustran el centro de la villa.

Los vecinos de Gernika gozaban de un alto nivel de vida antes del bombardeo, gracias a su pujante industria

Una alegre villa de retaguardia

JUAN PABLO MARTÍN GERNIKA

El 27 de abril de 1937, salió de Gernika de madrugada en un taxi junto a su madre y dos de sus hermanos. Vio cómo los bomberos, llegados desde diferentes localidades vizcaínas, no podían hacer nada

industrial importante.

Destacaban las fábricas cubiertas, de herramienta y sobre todo, de armamento. El despegue de este sector tuvo lugar hacia el año 1917. Se acercaban los felices años 20. En 1921, España se embarcó en la guerra del Rif en Marruecos. Aln



Luis Iriondo recuerda ahora que entonces era sólo un adolescente de 14 años. Con «el miedo en el cuerpo» y «el horror incrustado en la retina», dejó la villa foral en dirección a Bilbao. Su familia, que regentaba un negocio de carbonería y otro de muebles, lo perdió «todo» en pocas horas: las que la Legión Cóndor invirtió en reducir a escombros el municipio.

Hasta el fatídico día del bombardeo, Gernika había sido un «alegre» pueblo de retaguardia. El frente se encontraba entre Markina y Ondarroya y la vida en la villa foral se desarrollaba con «bastante normalidad», relata Iriondo, que actualmente dedica gran parte de su tiempo libre a recuperar la memoria de lo que fue aquel «triste» y «terrible» día. Una sola jornada que truncó el devenir «orgullosa» y pujante de una villa próspera, centro urbano de una comarca con una presencia

Nudo de comunicaciones

La villa foral era, además, un nudo de comunicaciones en el que confluían seis carreteras que, entre otros puntos estratégicos, unían los puertos de Bermeo y Lekeitio con Bilbao, y una línea férrea hasta Amorebieta. Tenía 5.630 habitantes, que vivían de las fábricas, un potente comercio y hostelería, y la agricultura», recuerda Iriondo.

Pero la Guerra Civil empezó a cambiar las cosas. El instituto, que permaneció abierto tres años, se cerró en 1936 para pasar a ser un cuartel ocupado por una docena de soldados, por lo que los jóvenes de la localidad tenían todo el día para estar con sus amigos o ayudar en casa. «Aunque los de mi edad no hacíamos mucho caso a la política, también pude contemplar alguna carga de la Guardia de Asalto, en algún acto que se celebraba en la

superviviente del bombardeo. «En las calles había mucha vida» prosigue. La condición de pueblo de retaguardia propició la llegada de 1.200 refugiados guipuzcoanos a Gernika. A la larga, se convirtieron en un soporte importante para la industria, tras la marcha de los jóvenes al frente. «No se pasaban muchas estrecheces en cuestión de abastecimiento. En los caseríos siempre se podía encontrar comida a cambio de dinero, porque nos conocíamos todos», señala. Como en la actualidad, los lunes era el día del mercado. Un punto de reunión para los vecinos de toda la comarca. Los productores llegaban con sus carretas para vender su género. «Duraba toda la jornada y había partidos de pelota y baile en la plaza, igual que los domingos. Había mucha animación». Poco antes del bombardeo, Iriondo entró a trabajar de pinche en el

masacre, el joven aprendiz estaba en la sucursal. «Sonaron las campanas de alarma, pero no le di importancia, porque ya llevábamos cerca de nueve meses de guerra y los aviones pasaban todos los días», apuntó. Su compañero le pidió que le acompañara a un refugio. «Lo hice de mala gana», rememora.

Cuando apenas llevaban recorridos unos cien metros, cayeron las primeras bombas. Corrieron a guarecerse. Iriondo se quedó a la entrada del búnker. «Oía el ruido de los motores de los aviones y las detonaciones, pero los sacos de arena no me dejaban ver lo que sucedía». Con todo, empezó a rezar.

Fueron cerca de tres horas. Cuando salió, todo ardía. Echó a correr en dirección al cercano Lumo. «Pasé el resto de la tarde viendo cómo se quemaba el pueblo», recuerda. La villa alegre reboaba de muerte y angustia.

Música y arte para denunciar la masacre

J. E. GERNIKA

Además de los actos institucionales, la conmemoración del 70 aniversario del bombardeo prestará especial atención al arte y al cine como medios de denuncia de lo que fue el brutal ataque de la Legión Cóndor.

De esta forma, en el programa de hoy destaca la celebración de un concierto de música clásica, a cargo de la orquesta Súdwest-deutsches Kammerorchester, de Pforzheim —ciudad hermanaada con Gernika—, en el teatro Liceo, a las siete de la tarde.

Dos horas después tendrá lugar el estreno mundial del documental 'El bombardeo de Gernika' / 'The Gernika Story' (La historia de Gernika) en el frontón Jai Alai. Se trata de uno de los trabajos más completos de los que se han desarrollado hasta la fecha sobre la destrucción de la villa foral.

Por otro lado, en Nueva York continúa una exposición multimedia de la artista Anifa Giesta sobre el bombardeo y la destrucción de las Torres Gemelas. Asimismo, mañana se han organizado diversos actos en Las Euskal Etxeak de todo el mundo.

LOS ACTOS

11.30 horas: inauguración de la exposición Gernika 07/70, en la plaza de los Fueros.

12.00: Firma de la declaración 'Gernika por la Paz'. Casa de Juntas.

13.30 horas: Encuentro con los supervivientes.

16.30 horas: Responso por las víctimas y ofrenda en el cementerio.

21.00 horas: Estreno mundial de la película 'El bombardeo de Gernika' en el frontón Jai Alai.

derá a la entrega del Premio Internacional 'Gernika por la Paz' y la Reconciliación', que en esta ocasión recaerá en el premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel y en la Asociación de Supervivientes de Gernika.

Un responso y una ofrenda floral a las víctimas centran los actos de hoy

ma, así como los alcaldes de diferentes localidades del mundo que han sufrido también las secuelas de la guerra, como es el caso de Hiroshima. El primer edil de la ciudad japonesa de Nagasaki, Ichio Ito, que también tenía previsto acudir a Gernika, fue asesinado hace unos días por un individuo en unas circunstancias todavía no aclaradas.

A las 13.30 horas tendrá lugar el tradicional encuentro institucional con los supervivientes del ataque. Ya por la tarde, se proce-

dos primeros actos del día: la inauguración de una exposición (11.30 horas) y la lectura y firma de la declaración 'Gernika por la Paz' (media hora después). Este documento será leído también de forma simultánea en otras ciudades del mundo, como Nueva York.

Entre otras personalidades que también se acercarán a la localidad se encuentran el premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel; el diputado general de Vizcaya, José Luis Bilbao; el delegado del Gobierno, Paulino Lues-

El setenta aniversario del bombardeo de Gernika presenta de nuevo como momento más emotivo de la jornada el responso por las víctimas y la posterior ofrenda floral, que tendrá lugar a las 16.30 horas, en el cementerio de la villa foral.

A la conmemoración de la destrucción de la localidad asistirá una nutrida representación institucional. Así, el lehendakari, Juan José Ibarretxe, presidirá los

JULEN ENSUNZA GERNIKA

El setenta aniversario del bombardeo de Gernika presenta de nuevo como momento más emotivo de la jornada el responso por las víctimas y la posterior ofrenda floral, que tendrá lugar a las 16.30 horas, en el cementerio de la villa foral.

A la conmemoración de la destrucción de la localidad asistirá una nutrida representación institucional. Así, el lehendakari, Juan José Ibarretxe, presidirá los